

LLÀTZER MOIX

El nuevo museo del vino

Imagen virtual del futuro museo, en su fachada a la plaza Jaume I de Vilafranca, que integrará el Palau Reial, y la capilla de Sant Pelegrí con un edificio de nueva planta



SANTIAGO VIVES

DÍA



El Museu de Vilafranca-Museu del Vi acaba de iniciar un ambicioso proyecto de reforma, al objeto de convertirse en el gran centro de la cultura vinícola en la Catalunya del siglo XXI. La hoja de ruta de esta transformación es larga y compleja: se divide en distintas fases e incluye rehabilitaciones, derribos y construcciones, así como la formulación de un renovado discurso museográfico. Esta operación, que se llevará adelante sin cerrar al público el museo, se prolongará varios años. Pero lo noticable ahora es que ya ha arrancado: hace quince días se iniciaron prospecciones arqueológicas en la capilla de Sant Pelegrí, uno de los edificios históricos que integran la sede de este centro. Y, acto seguido, se procederá a su rehabilitación, que se prevé terminar en marzo.

El desarrollo de la cultura del vino en España ha propiciado, junto a la consolidación de numerosas denominaciones de origen, la apertura de distintos centros museísticos. Pero, sobre todos ellos, el de Vilafranca puede imponer su calidad de decano: concebido en la etapa republicana, echó a andar en los años 40; y, desde entonces, ha venido funcionando como un museo de museos, en el que se reúnen distintas colecciones (utillaje del cultivo vinícola, pintura, cerámica, arqueología, ciencias naturales, fotografía...). Y es precisamente esa condición de decano la que ahora se dispone a reinventar y revalidar con su reforma integral.

La sede actual del Museu de Vilafranca-Museu del Vi ocupa tres edificios, con fachada a la plaza Jaume I: la ya citada capilla de Sant Pelegrí, el antiguo Palau Reial y la Casa Pa i Fígues. La primera fase de su remodelación comprende el saneamiento de las dos primeras construcciones y el derribo de la tercera, así como su sustitución por una de nueva planta, que redefinirá la personalidad del conjunto.

Todo ello, siguiendo un proyecto del arquitecto Santiago Vives, caracterizado por un sobrio y contundente volumen que unirá las construcciones históricas, renovará la imagen del conjunto y racionalizará sus usos y servicios. Asimismo, está prevista una segunda fase, en la que se procederá a la ampliación del centro, mediante la incorporación de nuevas fincas, hasta alcanzar la calle Hermenegild Clascà.

“Nos proponemos llevar a cabo una transformación radical —indica Montserrat Iniesta, directora del museo—. Hoy en día exponemos una serie de colecciones autónomas. En el futuro, queremos ser el gran centro de las culturas del vino en Catalunya, mediante una gran exposición permanente que permitirá conocer al detalle la importancia y el impacto de los cultivos vinícolas en todo el territorio catalán; y, también, con otras exposiciones temporales y actividades diversas que den vida al museo como centro cultural de Vilafranca, con un relato más ceñido al entorno local y comarcal”.

El Museu de Vilafranca-Museu del Vi acaba de iniciar un complejo proceso de reforma y ampliación que durará años

El encargado de dar forma a este discurso —y en particular al primero, el relacionado con la cultura del vino en Catalunya— es el también arquitecto Dani Freixes, en cuyo currículum figuran ya otros museos temáticos (como el del Cinema en Girona o el de la Pesca en Palamós). Con su habitual verbo metafórico, Freixes se refiere a su proyecto, todavía en fase germinal, como sigue: “Hemos pisado ya la uva, y hemos almacenado su jugo en la bota, pero todavía no se ha producido la fermentación”. Lo cual no le impide dar pistas sobre sus planes: “Sin olvidarnos de la base enológica y etnológica, queremos ir más allá y exponer en qué medida la cultura del vino ha marcado y transformado nuestro territorio. Pensamos alejarnos del discurso de ciertos museos que son poco más que el

apéndice de determinadas bodegas, y exponer la huella de la cultura del vino en las gentes de este país, en su paisaje, en su trabajo, para documentar su función como motor colectivo”.

Pero vayamos por partes. Porque además de definir el futuro perfil de sus exposiciones y actividades, el museo debe acometer su reforma, que como se decía al principio será larga y compleja. Dentro de diez días, una vez hayan terminado las prospecciones arqueológicas en la capilla de Sant Pelegrí, se procederá a su reforma, mejorando accesos, nivelando su suelo y climatizándola, hasta transformarla en renovada sala de exposiciones temporales de 120 metros cuadrados. Luego se realizará una reforma mínima en la Casa Pa i Fígues, donde se habilitarán tres salas, con un total de 500 metros cuadrados. “En ellas, y de modo provisional —dice Iniesta— montaremos una exposición que prefigurará la futura muestra central del museo. Será algo así como un anticipo, o un *tráiler*, del futuro museo. Confiamos en abrir estos dos espacios antes del verano del 2007”.

Hecho esto, en otoño del año que viene se procederá al saneamiento integral del antiguo Palau Reial, aquejado de graves patologías estructurales, que requerirá de un año de trabajos para su consolidación y remodelación interna (con futuros espacios para museo, salón de actos, sala de catas, seminarios, oficinas...). Una vez terminados dichos trabajos, entre el 2008 y el 2009, se trasladará la muestra *tráiler* al Palau Reial y se procederá al derribo de la Casa Pa i Fígues y a la construcción, en su lugar, del edificio de nueva planta, lo que permitirá, hacia el 2010 o el 2011, concluir la primera fase habiendo aumentado la superficie positiva hasta los 1.200 metros cuadrados.

Para todo ello, el Museu de Vilafranca-Museu del Vi cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Vilafranca, de la Generalitat y de Caixa Penedès. Un apoyo que se concreta en cinco millones de euros que han de servir para acometer las obras apuntadas. Y que, si se renueva, permitirá después al museo emprender una segunda fase de ampliación, incorporando tres fincas, lo que le reportaría hasta 2.500 metros de superficie para exposiciones. ●

SUGERIMOS...

LOTUS BLANC. Muntaner, 106, Barcelona. Tel. 93-451-64-04

Para mejorar

■ En esta encantadora tienda taller del Eixample todo gira en torno a las flores de Bach, elixires florales que ayudan a remontar la tristeza, la falta de confianza, los estados depresivos, los miedos, la ansiedad y otros momentos difíciles de la vida por los que todos hemos pasado en un momento u otro. Lotus Blanc ofrece todo tipo de libros sobre la materia, *kits*



tes ya transmiten la tranquilidad y la estabilidad por la que se lucha con las flores de Bach, son los cursos y seminarios que ofrece a grupos reducidos. Lotus Blanc está avalado por doce años de experiencia y por ser el distribuidor en exclusiva de los laboratorios franceses Deva, uno de los más rigurosos del mundo. Laura Aparicio, directora de esta casa peculiar, se encarga no únicamente de escoger el material que aquí se vende, sino también de conseguir que los especialistas más cualificados en este asunto pasen por sus instalaciones